

A photograph of a beach with reddish-brown sand and a dark log in the foreground. The sand is the dominant color, with some darker spots and a few small rocks. The log is positioned horizontally across the bottom of the frame. The overall scene is a natural, outdoor setting.

A CIELO ABIERTO
PINTURAS

A CIELO ABIERTO



LA PINTURA EN LA REVALORIZACIÓN DE NUESTROS PAISAJES
EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DE COOPERACIÓN DE DOS
ASIGNATURAS DE LA ESPECIALIDAD DE PINTURA EN LA
PRÁCTICA DOCENTE ACTIVA Y DE COMPROMISO SOCIAL





PROYECTO SUBVENCIONADO POR EL PLAN DE RENOVACIÓN
DE METODOLOGÍAS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

SALA DE EXPOSICIONES:
FACULTAD DE BELLAS ARTES,
SEVILLA.
DEL 29 DE ABRIL AL 15 DE MAYO
2008

COMISARIOS:
CARMEN ANDREU
CARMEN MAÑERO
MANUEL CARO

COLABORADORES:
JOSÉ M. GARCÍA
MARÍA ORTEGA

FOTOS Y DISEÑO: MANUEL CARO

Dep. Legal:



A CIELO ABIERTO
LOS PAISAJES DE LA CUENCA MINERA DE RIOTINTO Y NERVA

PINTURAS

Trabajos realizados por los alumnos de la asignaturas Paisaje grupos 1 y 2
y Composición Pictórica grupo 1 de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

2008



A CIELO ABIERTO

LOS PAISAJES DE LA CUENCA MINERA DE RIOTINTO Y NERVA

Los paisajes guardan la memoria histórica de cada territorio y permiten conservar la identidad cultural de cada comunidad. Lo que hoy vemos cuando nos acercamos a un lugar y lo percibimos como paisaje, es el resultado de la interacción del hombre con el medio, y guarda, bajo sus formas físicas presentes, rastros del pasado que lo configuró y germen de su propio futuro.

En los paisajes podemos rastrear la tensión entre su origen natural y el proceso cultural y diferencial que lo está transformando dinámicamente. Cada paisaje, sea cual sea su origen, no sólo nos proporciona señas para la identidad de los pueblos que lo habitan, también contribuyen a una imagen diversa y vital del mundo. Los paisajes mineros, creados por una actividad intensiva del hombre, nos muestran con especial intensidad la capacidad transformadora y creadora de nuevos paisajes del hombre. Proporcionan de este modo elementos indispensables para el reconocimiento de nuestro pasado más inmediato, que explican, en definitiva, las formas de vida de una sociedad nacida a raíz de la revolución industrial. “El paisaje industrial es uno más de los muchos paisajes que el hombre ha producido a lo largo del tiempo y, por tanto, debe ser conservado, como hecho diferencial que proporciona vitalidad, visibilidad y verosimilitud al conjunto del territorio”.

La cuenca minera de Riotinto se localiza en el borde oriental de la provincia onubense entre la sierra y las tierras de la campiña. Se ha caracterizado por ser uno de los principales centros de explotación minera de España. Desde la antigüedad estos territorios han estado marcados por la actividad minera que ha transformado el medio circundante dejando importantes restos de utensilios, yacimientos funerarios y poblados. Pero la transformación más importante de su paisaje se debe a la explotación a cielo abierto, iniciada en el siglo XIX, que provocó una degradación ambiental evidente en el territorio a la vez que se iba generando un espacio singular, lleno de valores cromáticos y texturales de excepcional plasticidad.

Al acercarnos a estos paisajes destaca la coloración general del territorio como consecuencia de su composición mineral, que impregna también de color las aguas del río tinto que nace en estas tierras. Pero son las técnicas de la minería a cielo abierto las que han aportado mayor singularidad a este paisaje:

La oradación escalonada de los cerros ha conformado lo que se conoce con el nombre de “cortas”, la Corta Atalaya, la mayor de Europa de estas características, la Corta de Cerro Colorado o de Peña de Hierro muestran unas imágenes literalmente increíbles, como fruto del pulso de la naturaleza y el artificio, de la geometría y las irregularidades del territorio.

Por otro lado, perfilan este paisaje las tristemente famosas “telceras”, como resultado del un sistema de extracción de mineral que causó con sus emanaciones sulfurosas fuertes daños, tanto en la población residente como en el medio natural, y que ahora se perfilan como áridos conos diseminados, que enmarcan los fondos de muchos de estos paisajes.

Cuando recorremos estos parajes encontramos muestras llamativas de la contaminación y degradación que esta actividad provocó en el medio en las acumulaciones de residuos y cenizas, esas espectaculares “escombreras”, espectaculares por su tamaño y por la diversidad cromática que las caracteriza. La ausencia de vegetación en estas zonas es casi absoluta y solo en los alrededores el brezo se atreve a echar raíces.

Sobre la infinitud de matices rojos dominantes en el territorio, destacan las represas de las masas hídricas, creadas y utilizadas por la minería, que se tiñen de colores imposibles, se alojan en los huecos y se distribuyen y bañan estos paisajes con formas diversas, asociadas a la función que les asignaba la actividad minera.

Por último, aportan carácter a estos paisajes los elementos de la infraestructura minero ferroviaria diseminados por todo el territorio. Muchos de ellos se conservan catalogados como parte del patrimonio cultural andaluz y dejan en estos paisajes una nota constante de su origen y su pasado: los malacates, las chimeneas, las estaciones de tren, locomotoras, vagones, postes de señales y toda la infraestructura asociada al transporte del mineral.

Resulta sorprendente al acercarnos a estos paisajes el fuerte deterioro que manifiestan. Aunque la actividad minera no se abandonó totalmente hasta 1996 y en los casos más tempranos su abandono se remonta a la década de los setenta, la pátina que el paso de tan pocos años ha dejado en este entorno, nos da muestra de su gran fragilidad.

Como miembros de una sociedad que ha convertido la imagen, la información y los medios técnicos en su nuevo territorio, entendemos la necesidad de mantener la relación con nuestro entorno físico diferenciado, mostrando su belleza y reivindicando su importancia para completarnos como personas y como pueblo. Las pinturas que forman parte de esta muestra son el resultado de una actividad desarrollada por un grupo de alumnos de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla que ha intentado conocer, a través del contacto directo, las minas de Ríotinto y Nerva y dar a conocer, a través del arte, los valores de estos paisajes.

El artista siente la necesidad de utilizar materiales sencillos para rastrear los nexos más profundos entre el ser y su medio. Desde esta perspectiva, esperamos que las pinturas que se muestran en esta exposición constituyan un instrumento que permitan acercarnos a los valores de estos territorios y comprender simbólicamente la memoria que guardan sus paisajes.

Carmen Andreu

i- SOBRINO, Julián, Los ojos que nos miran. Paradojas en los paisajes industriales o la centralidad de la periferia, en Arte, Industria y Territorio, Teruel, Arcajiloca, 2003, pág. 201.

PAISAJE HECHO A MANO

Hasta hace poco tiempo hablar de paisaje desde el punto de vista artístico, era referirse a un género pictórico de representación del medio, ya fuera de la naturaleza o rural, como modificado por el hombre o urbano. Recuerdo cuando hace un par de años saltara en todos los medios la palabra mágica “sostenibilidad” que, en principio, casi costaba pronunciarla y cuyo significado tan indeterminado como deseado fuera tan bien recibido, por lo que en poco tiempo se ha convertido en el término clave para llevar por buen camino cualquier proyecto.

En concreto, en cuanto al paisaje, se le ha dado tal amplitud que ahora es de interés para multitud de disciplinas y se ha convertido en foco de atención de estudiosos y observadores. Se puede decir que es ahora cuando toma fuerza el concepto de paisaje llegando a una mayoría de no entendidos porque no sólo se observa sino que se intenta reflexionar interpretando sus circunstancias. Pero este concepto, que llega a los más diversos grupos y que puede ser novedoso al tomar conciencia de nuestro entorno, es en realidad lo que lleva haciendo el artista desde hace muchos años, que siente, vive y representa el paisaje a través de sus manifestaciones artísticas, cualquiera que sea su naturaleza estilística.

Se trata de darle un sentido a esos paisajes. El artista entiende de esta manera sus creaciones, y los resultados de esta decisión marcarán el propósito y el significado de la declaración visual aportando fuertes implicaciones sobre lo que percibe el espectador.

No cabe duda que la intuición es un factor importante en el quehacer artístico y que, por sí sola, asegura una gran parte del desarrollo creativo y sensitivo. El artista establece un diálogo con la obra, está siempre atento a la realidad de ésta y se muestra generoso dando lo que en cada momento le pide.

Saber ver, observar, comprender y analizar la realidad es imprescindible para posteriormente poder interpretarla. Actuaremos con ventaja si poseemos el máximo de conocimientos así como de material documental sobre aquello a representar, y seguro que afectará positivamente al resultado final de la obra, no perjudicando a esa intuición de la que hablamos anteriormente, sino reforzándola y consolidándola. ¿Acaso no podemos entender que el artista lleva mucho tiempo contribuyendo a la sostenibilidad del paisaje?

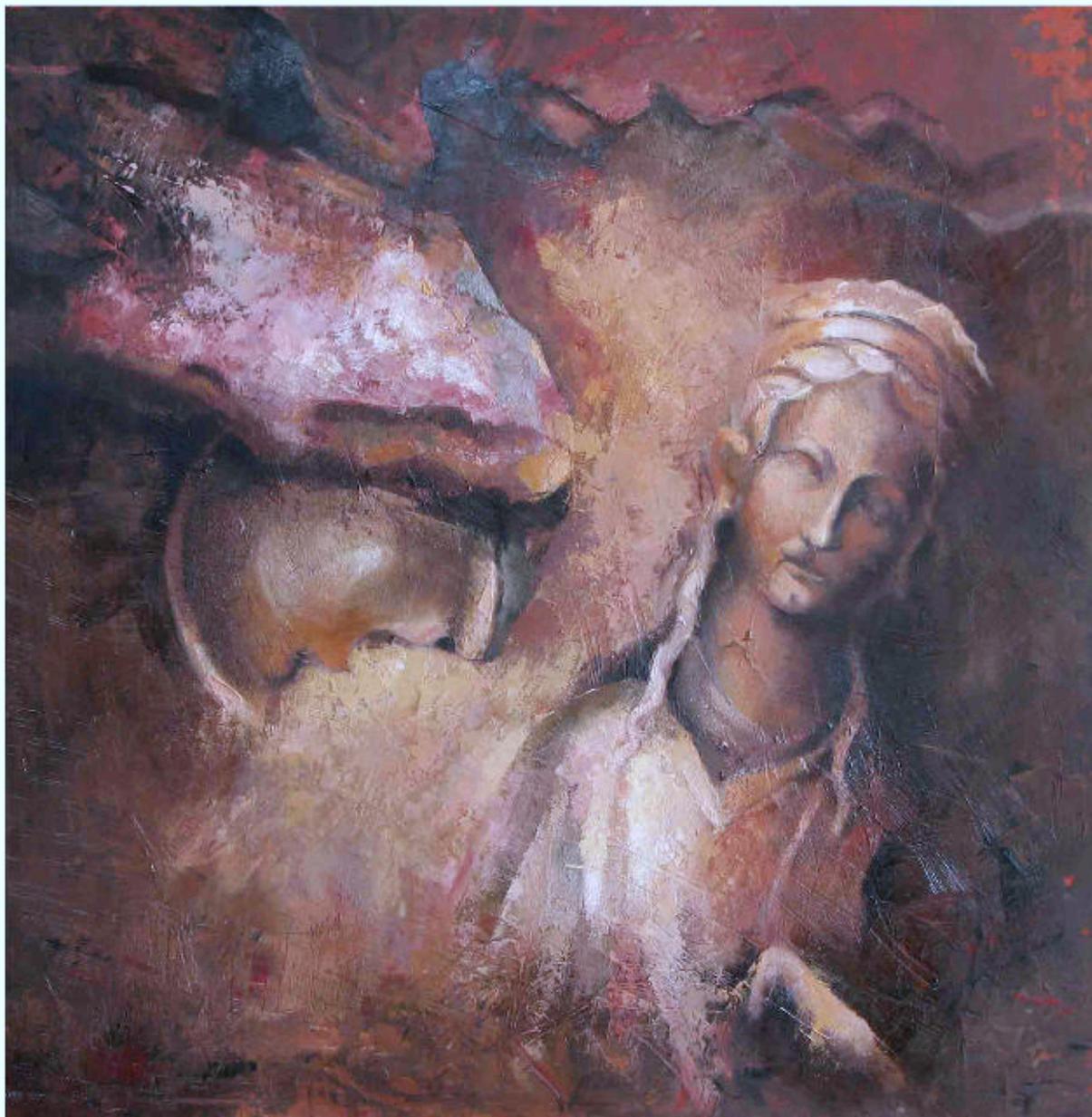
De camino hacia las minas de Ríotinto, me llamó mucho la atención un panel informativo a pie de carretera que definía aquellos territorios como Paisaje hecho a mano. Y efectivamente de esa manera lo percibí, una manipulación “artesanal” llena de historia del paisaje, no con fines urbanos sino de explotación económica, y que curiosamente ha convertido su entorno en un nuevo y fantástico paisaje que emerge de la propia tierra.

¿Quién se puede quedar indiferente ante tal contemplación? Nuestros alumnos, poseedores de la incomprendida sensibilidad artística han reaccionado, y así se lo mostramos. Entren, observen, reflexionen e intenten comprender....



OBRA SELECCIONADA

Antonio Álvarez del Pino



“SIN TÍTULO”.ÓLEO SOBRE TABLA. 81x81 cms.



“MARTE”.T. MIXTA SOBRE TELA, 146x100 cms.

Ángela Arias

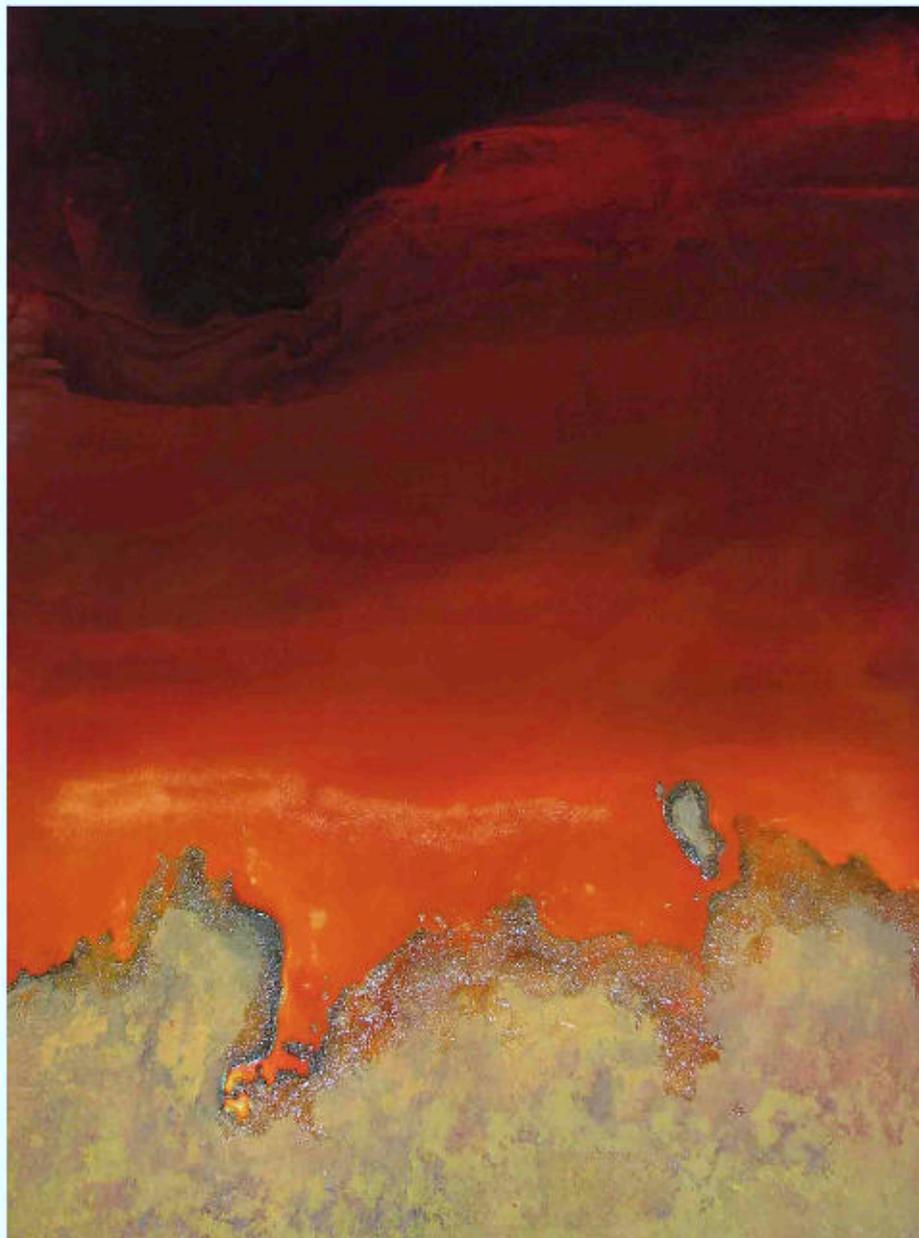




“ROJO ÓXIDO DE HIERRO”. ACRÍLICO SOBRE TELA. 130x97 cms.

Ismael Barraso

Oriol Borrell



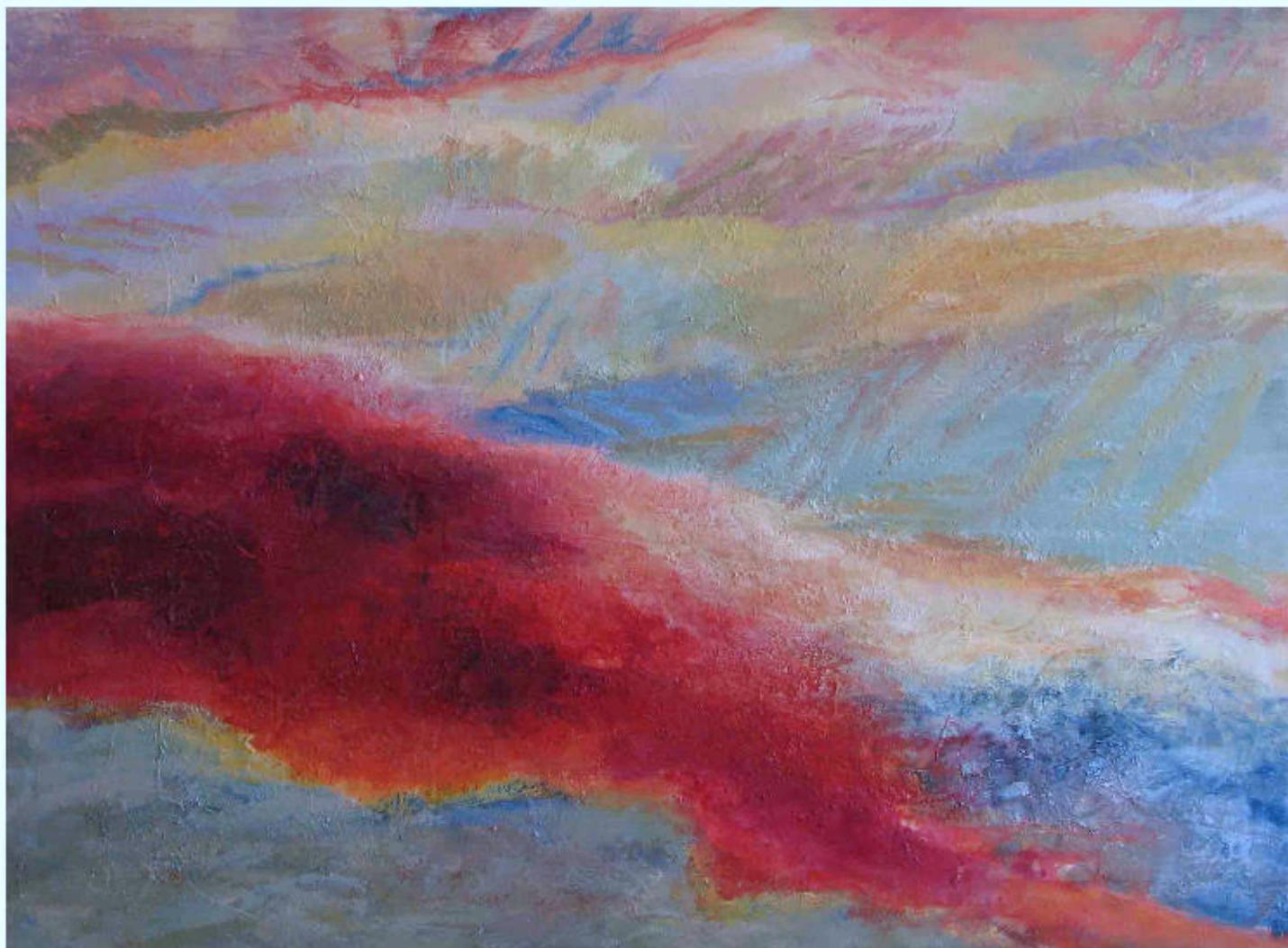
“CHARCOS DE COLOR”.T. MIXTA SOBRE TABLA. 100x81 cms.



“EL COLOR DE LAS NUBES”. ACRÍLICO SOBRE TELA. 146x97 cms.

Belén Brígido

Dolores Bravo





“SIN TÍTULO”.T. MIXTA SOBRE TELA, 146x100 cms.

Francisco Cabrera





“MINAS DE RIOTINTO”.T. MIXTA SOBRE TABLA. 100x93 cms.

Francisco Carrillo

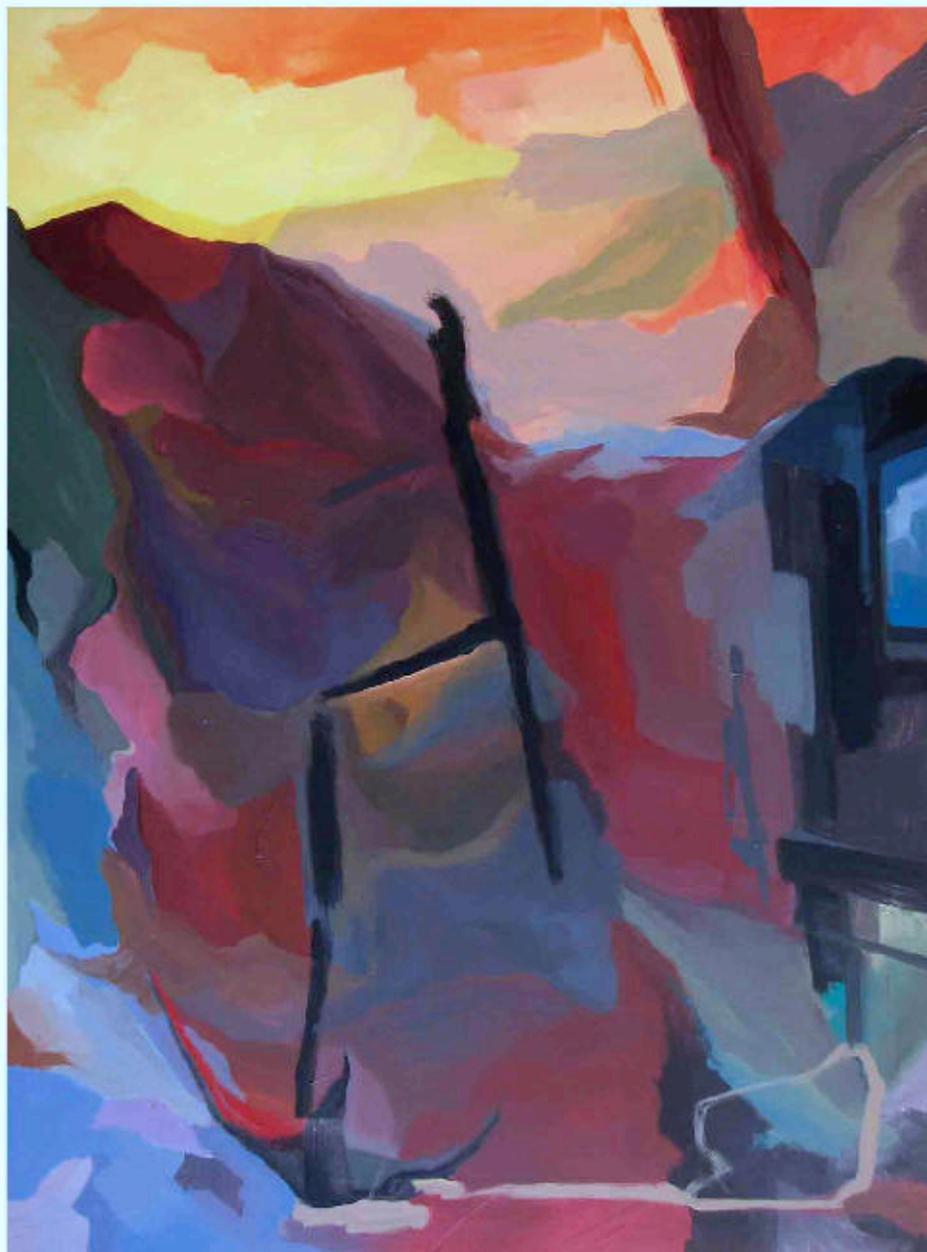
Ildefonso Cecilia



"PINTURA VEINTIOCHO". ACRÍLICO SOBRE TELA. 146x146 cms.



“SIN TÍTULO”, T. MIXTA SOBRE TABLA. 100x70 cms.



“AÚN NOS DEBEN UNA OPORTUNIDAD (NUESTRA VENGANZA)”.
ACRÍLICO SOBRE TELA. 130x97 cms.



“HUELLA”.T. MIXTA SOBRE TABLA. 130x97 cms.

Rocío Espejo

Erika Espinosa





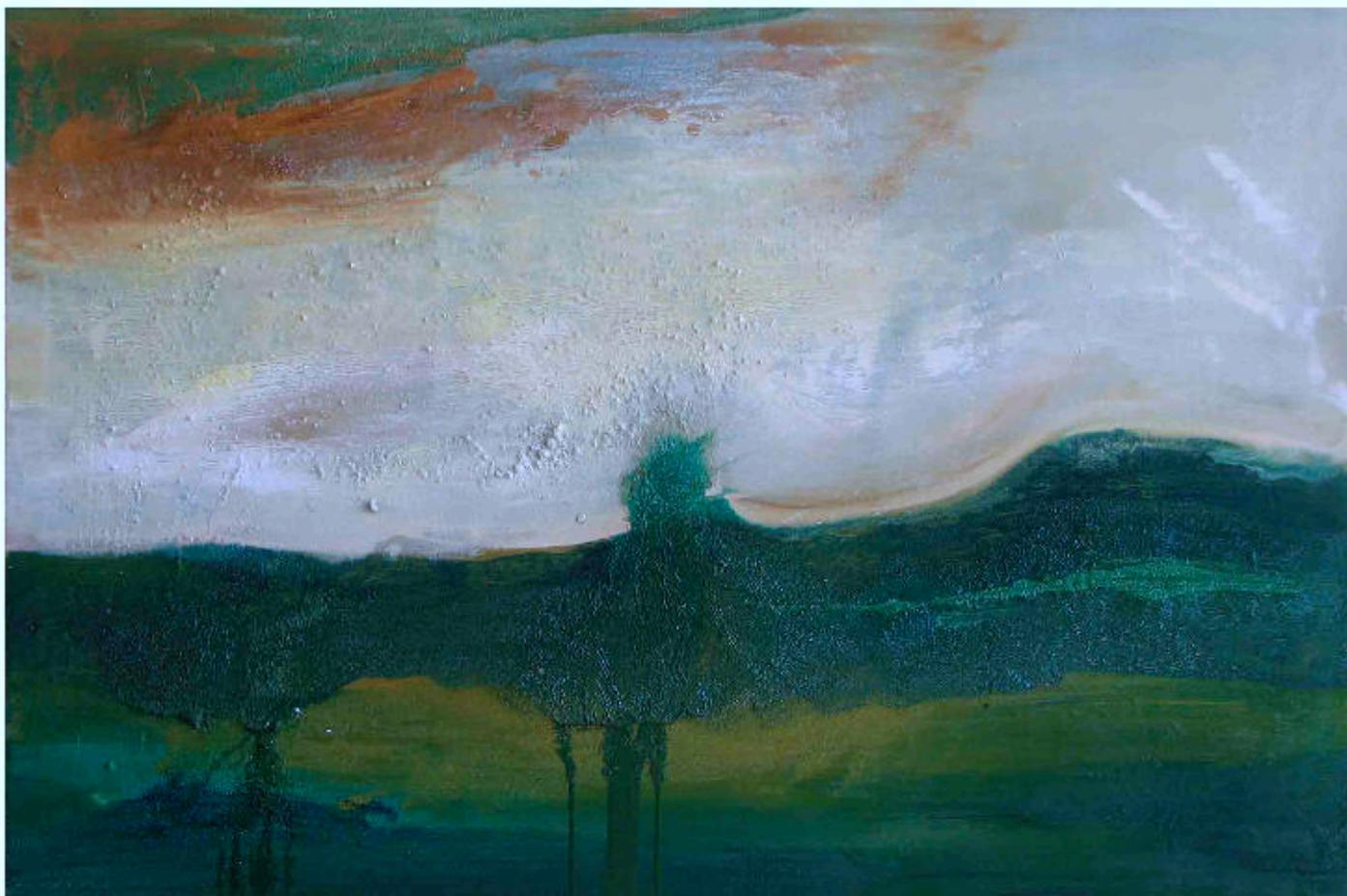
“SIN TÍTULO”.T. MIXTA SOBRE TELA. 150x65 cms.

Ignacio Estudillo

Inmaculada Fierro

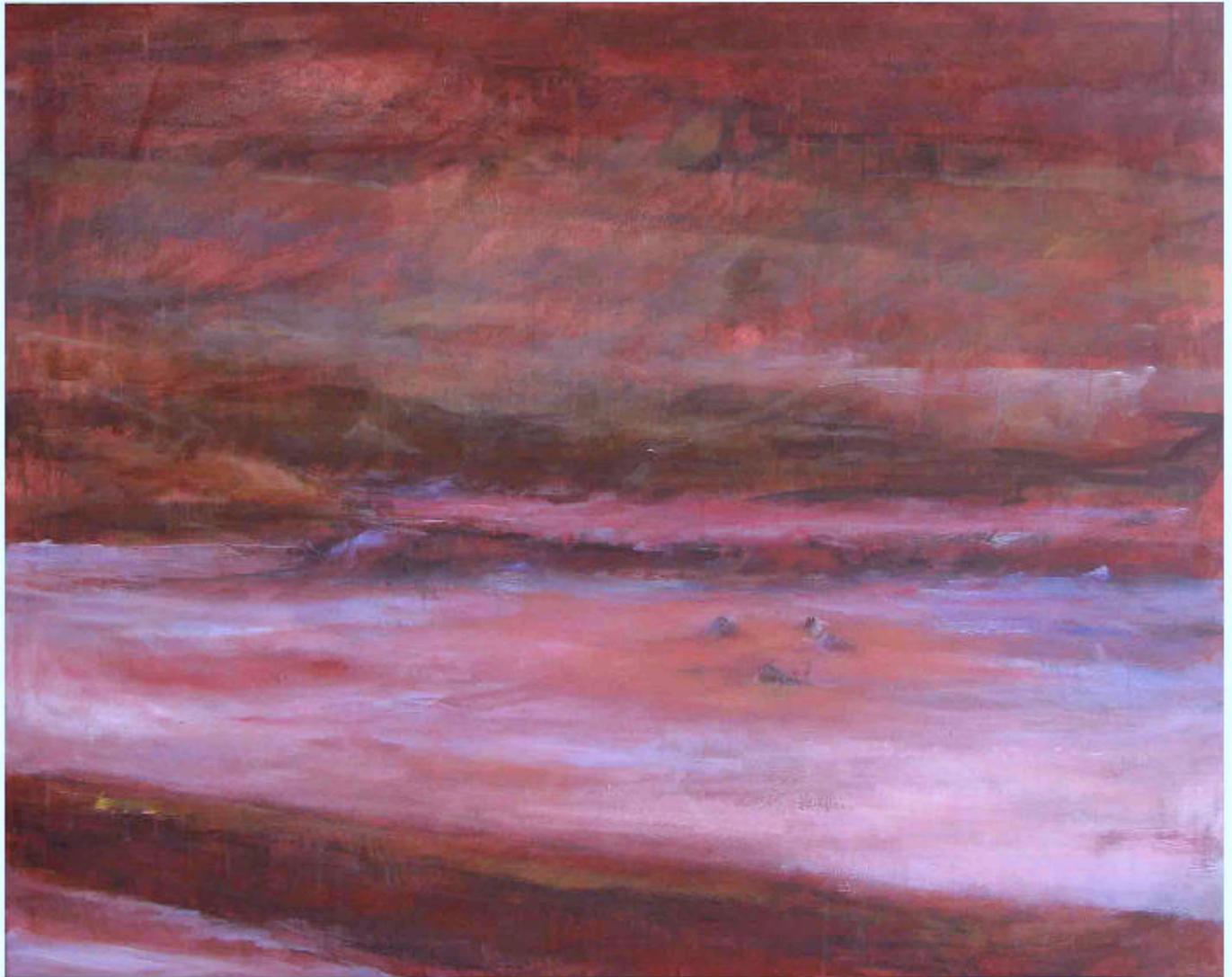


“EFLUVIO MARCIANO”.T. MIXTA SOBRE TELA. 130x97 cms.



“SIN TÍTULO”.T. MIXTA SOBRE TELA. 146x114 cms.

Isabel Flores



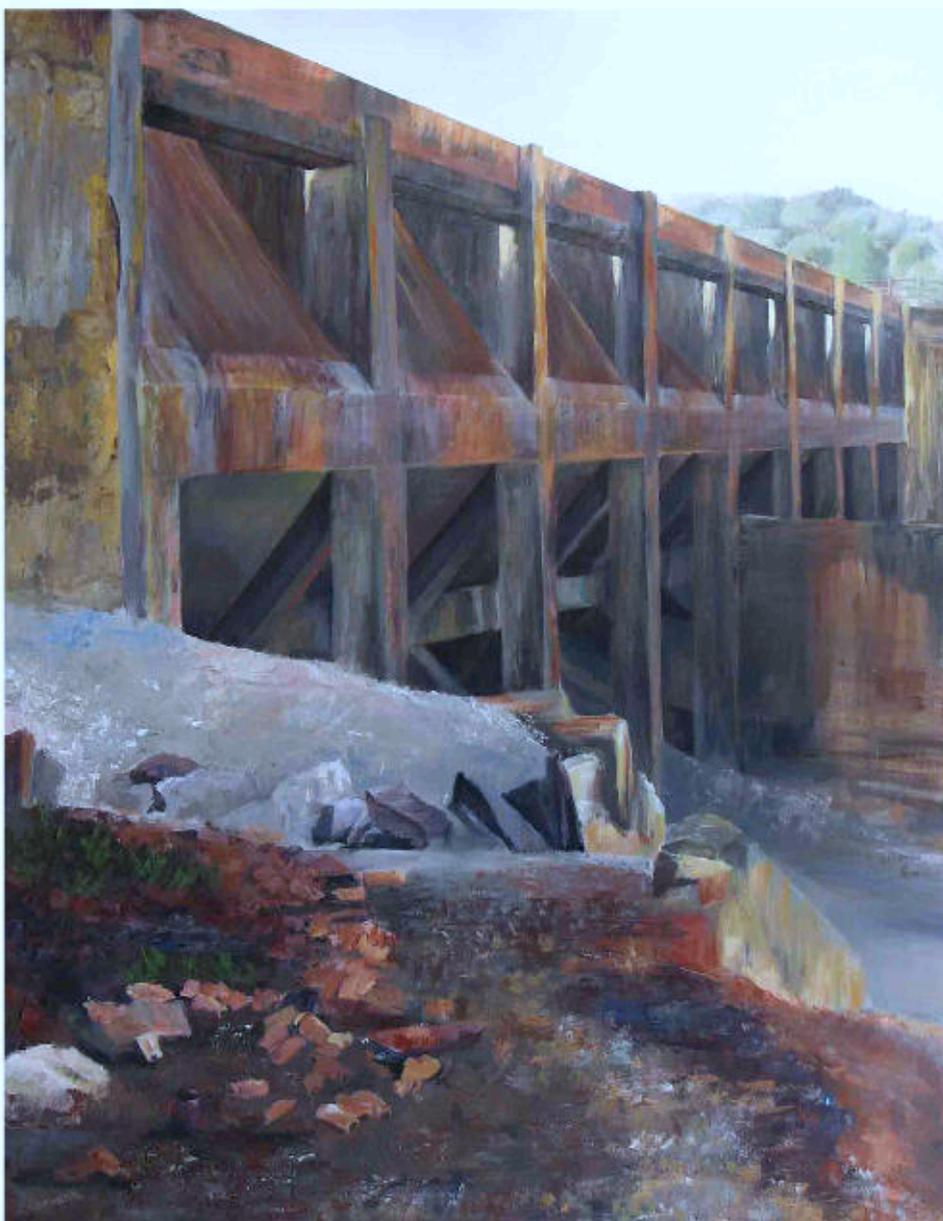


“COLORES”.T. MIXTA SOBRE TABLA. 150x97 cms.

Rosa González



“SIN TÍTULO”.ACRÍLICO SOBRE TELA. 141x81 cms.



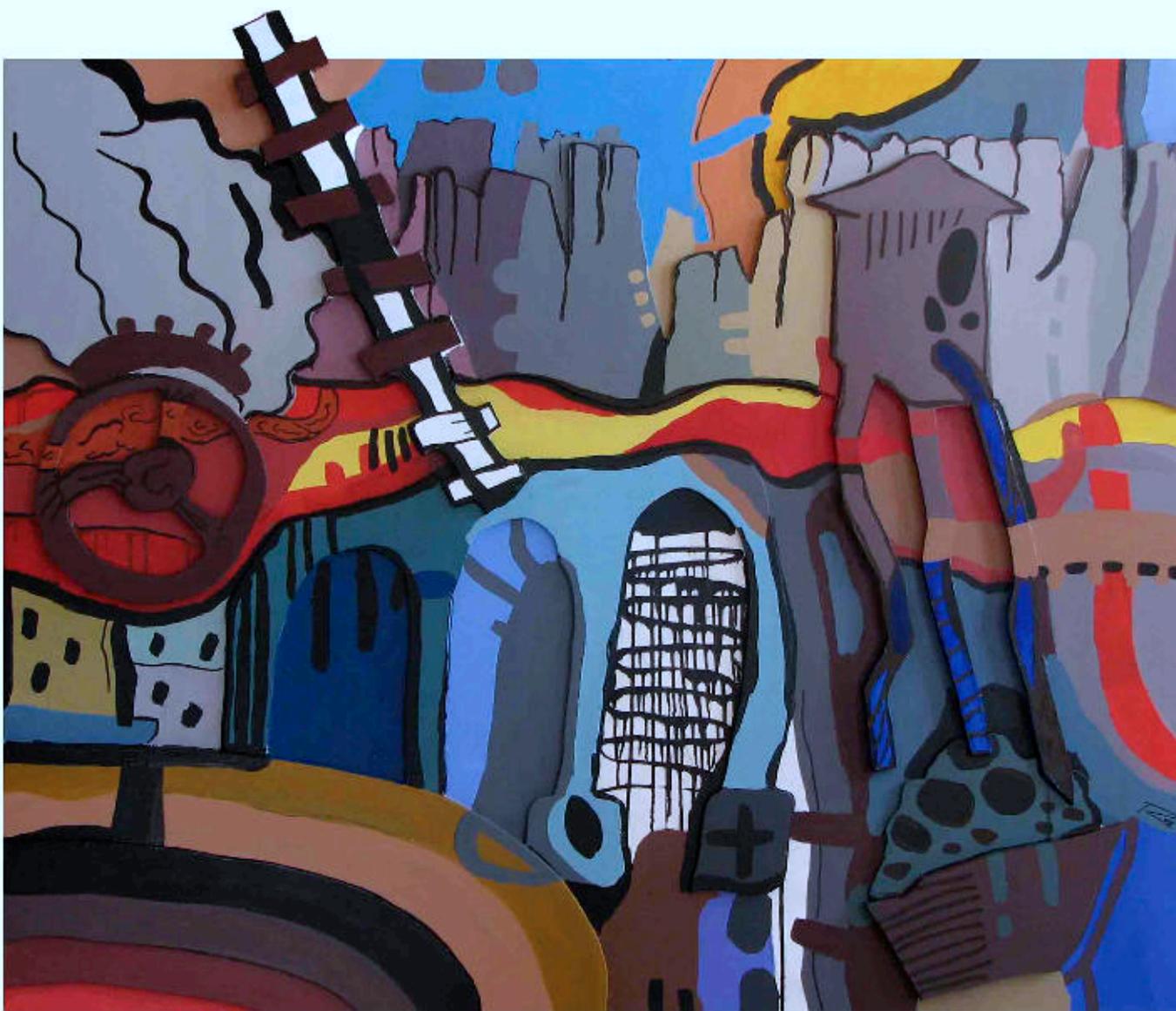
“TIEMPOS PASADOS”.ACRÍLICO SOBRE TELA. 92x73 cms.



“PEÑA DEL HIERRO”.ACRÍLICO SOBRE TELA. 130x95 cms.



“RÍO”.COLLAGE/ACRÍLICO SOBRE TABLA, 129x97 cms.



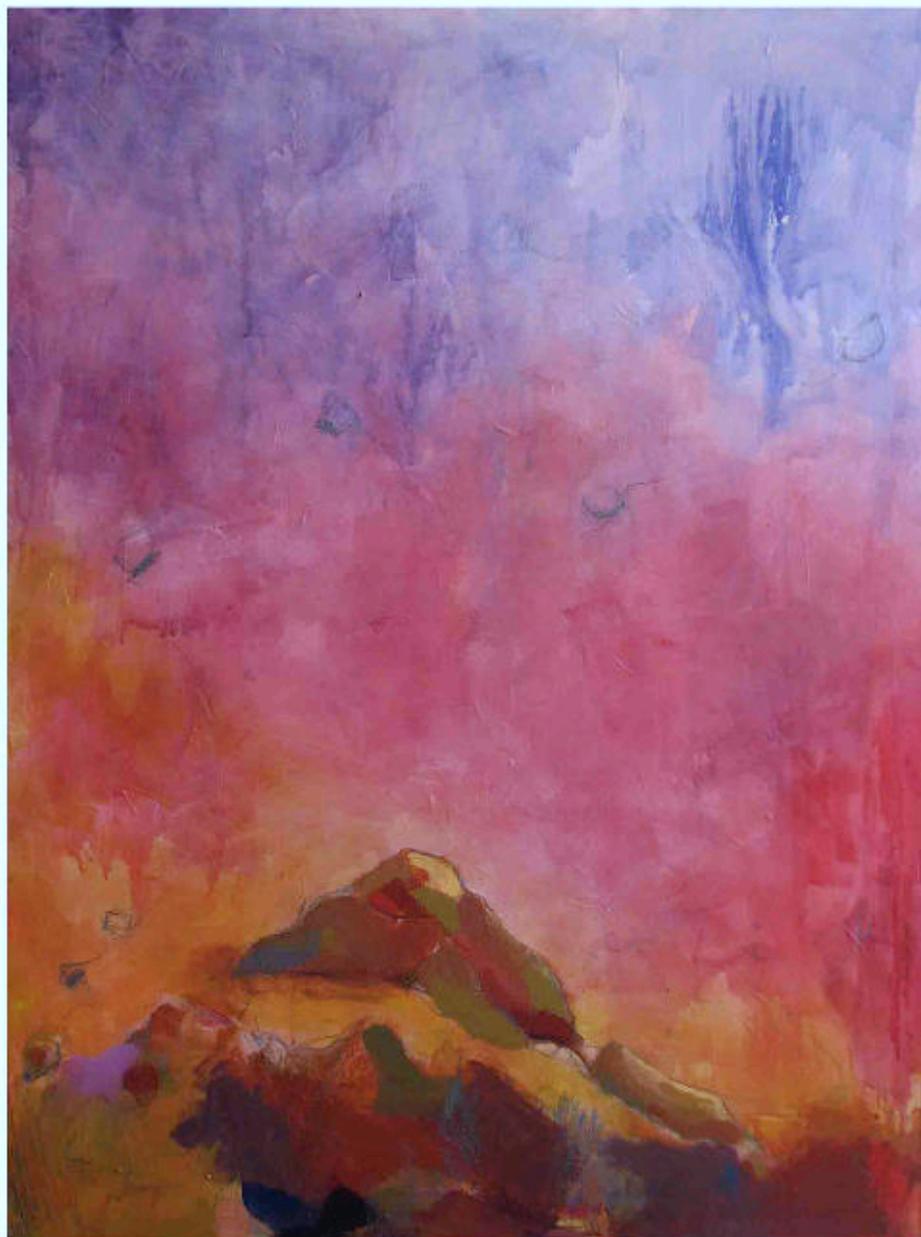
"NERVA YORK". T. MIXTA SOBRE TABLA, 120x100 cms.



“SIN TÍTULO”. ÓLEO SOBRE TELA. 100x73 cms.

Mª Carmen Martín

Ana Belén Miranda

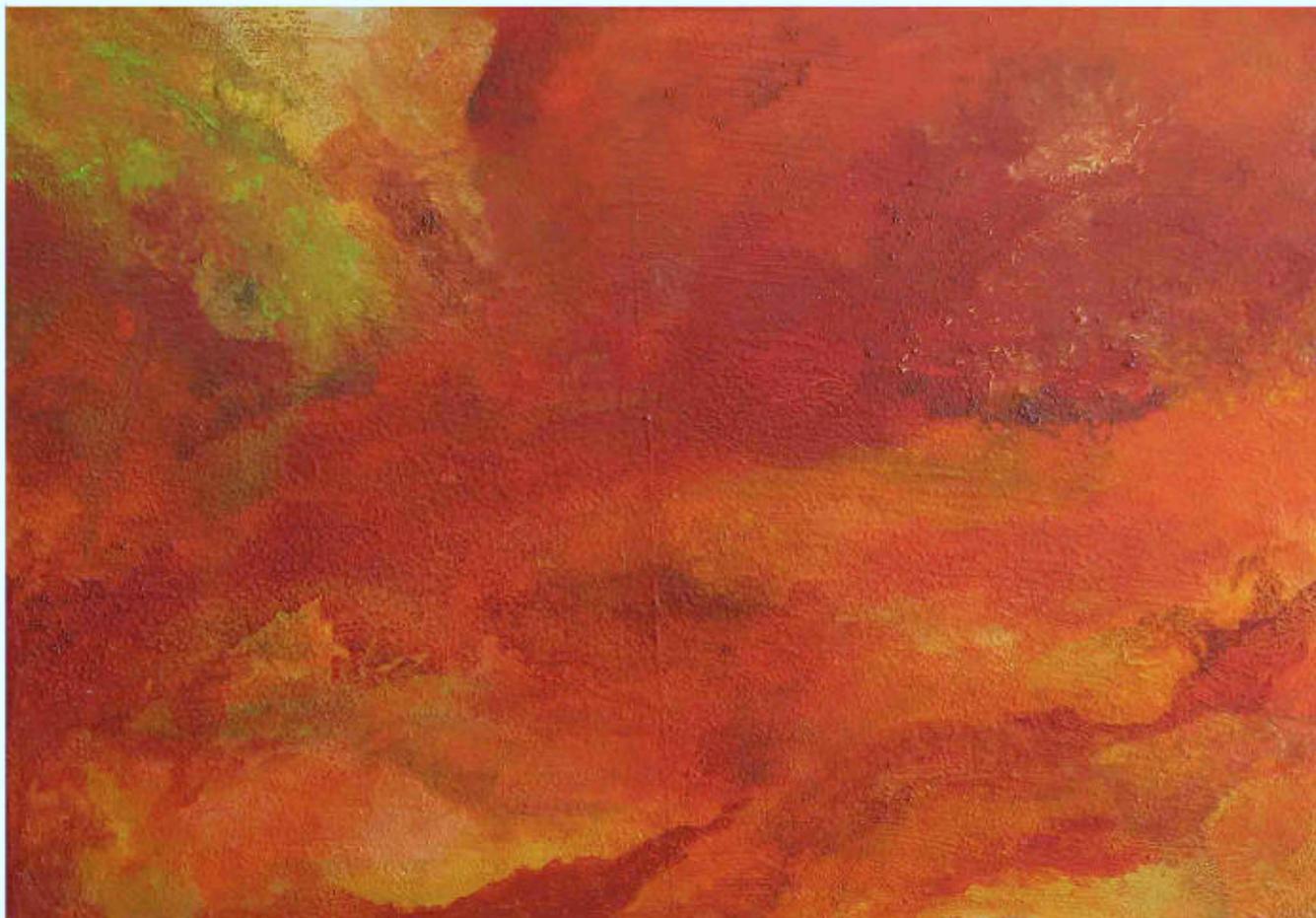


“SIN TÍTULO”.ACRÍLICO SOBRE TELA. 146x100 cms.



“SEPIA XIV”. ÓLEO SOBRE TELA. 116x89 cms.

José Carlos Naranjo





“TELERAS”, ACRÍLICO SOBRE TELA, 146x146 cms.

Amaya O'Neill

Fátima Parras



“SUSTENTOS DEL PASADO”. ACRÍLICO SOBRE TELA.. 130x89 cms.



“RIOTINTO”.T. MIXTA SOBRE TABLA. 145x55 cms.

Elisa Rodríguez



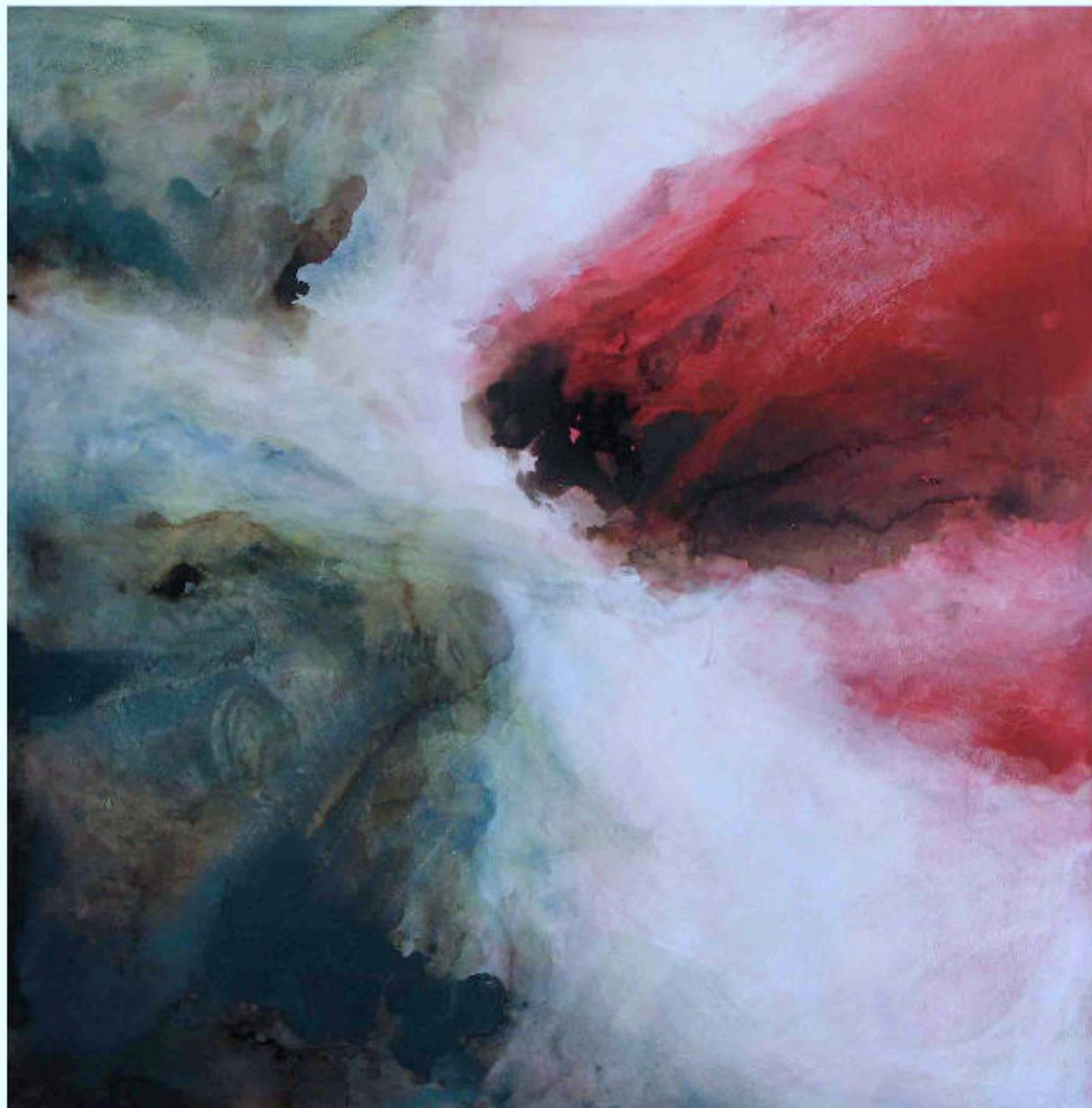
“VIAJE DE VUELTA”, ACRÍLICO SOBRE TELA, 146x114 cms.



“ZARANDAS”, ACRÍLICO SOBRE TELA, 146x89 cms.

Rocío Pérez

Francisco Javier Ruíz





“NOT ALUMINIUM”.T. MIXTA SOBRE TABLA. 130x97 cms.

Adrián Sánchez

José Joaquín Sánchez



“NATURALEZA EN DUELO”. ACRÍLICO Y BOLÍGRAFO SOBRE MADERA. 73x71 cms.



“INFINITO Y RÍO”. ACRÍLICO SOBRE TABLA. 100x81 cms.

Carlos Torres

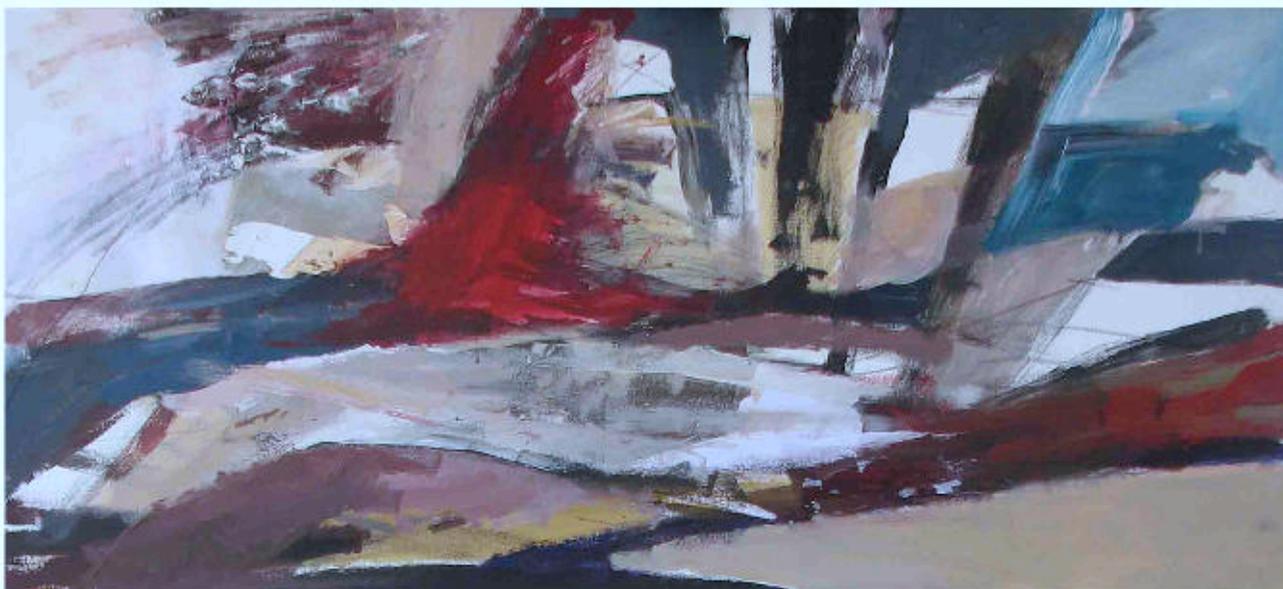
María Velasco





“VAGÓN TEÑIDO DE ROJO” .T. MIXTA SOBRE TELA. 146x114 cms.

Paola Vivanco



“ESTRAGOS DE UN PAISAJE”.ACRÍLICO SOBRE TELA. 130x120 cms.



“RESTOS”. ACRÍLICO SOBRE TELA. 146x89 cms.



PROYECTO DE INNOVACIÓN DOCENTE

COMISARIOS: CARMEN ANDREU
CARMEN MAÑERO
MANUEL CARO

COLABORADORES: JOSÉ MANUEL GARCÍA
MARÍA ORTEGA

SALA DE EXPOSICIONES DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES
C/ LARAÑA 3

DEL 29 DE ABRIL AL 15 DE MAYO

De lunes a viernes de 11 a 14 y 17,30 a 21h.

SEVILLA 2008

